



CRÍTICA DE TEATRO

Imponente 'tsunami' en el TNC

Agost

Autor: Tracy Letts
Traducción: Joan Sellent
Dirección: Sergi Belbel
Lugar y fecha: Teatre Nacional de Catalunya (25/XI/2010)

JOAN-ANTON BENACH

Desde que Eugene O'Neill emprendió *Un largo viaje hacia la noche* (1940), para llevar a los Tyro-ne hasta el matadero, la familia americana ha venido paseando por el teatro, la otra cara de una felicidad heredada de "las casas de la pradera", orígenes heroicos del estado de la Unión. Lo que era un signo nacional de prosperi-

dad y decencia, de dicha y orden, O'Neill lo desmitificó con la denuncia inclemente de una mentira. Y Tennessee Williams, en seguida, luego Arthur Miller, más tarde Edward Albee y la tira de contemporáneos, incidieron y reincidieron en lo mismo, formando una tumultuosa cacería cuyos disparos se han escuchado hasta ahora mismo.

También Tracy Letts (Tulsa, Oklahoma, 1965) optó por la tarea de poner patas arriba a otra familia numerosa, la de los Weston, renunciando, eso sí, a situarla bajo la fatigada luz del realismo psicológico. *Agost*, obra con la que Letts ganó el Pulitzer 2008 al mejor texto teatral, es más una crónica "a la italiana"

que una pieza psicológica. He aquí una agitada convivencia familiar al completo, suscitada por la desgracia acaecida al jefe del clan, Beverly Weston (Carles Velat) y castigada por el tórrido calor de las llanuras yermas del medio oeste. Tracy Letts se planteó una obra ambiciosa y la construyó con gran habilidad y un flair parecido al de un tsunami letal. En el primer acto se intuyen los conflictos y se oye a lo lejos el rugido del peligro amenazante al que se sobrepone la autoridad de la matriarca Violet (Anna Lizaran). Acto segundo: encendido episodio tragicómico y estallido de la catástrofe que protagoniza Barbara (Emma Vilarsau), la hija mayor de Violet. Y tercer acto: se remansa la situación con los restos de los fracasos y miserias al descubierto, surge un apunte trágico "a la griega" y el antiguo poder se rinde en el regazo de la india Johnna (Almudena Lomba). Letts, en efecto, acaba evocando la antigua pureza aborigen, destrozada y, no obstante, refugio penitencial de los rostros pálidos, hoy seriamente alienados. Podridos, muchas veces.

Como de un cebo apetitoso, se ha hablado con insistencia de la plástica del montaje, muy bien dirigido por Sergi Belbel. Ya saben, la escenografía (Glaenzel y Cristia), una monumental casa de muñecas, con las estancias de planta baja y dos pisos, a la vista. Pero el espectador no debiera encandilarse por el buen paisaje realista, en modo alguno inédito y que siempre resultará un punto ingenioso. Sí, en cambio, admirar la palabra y el gesto de actrices y actores, descubrir un detallismo modélico en su trabajo y abandonarse sin reservas a la interpretación espléndida de todos.

Es este un aspecto en el que Belbel ha conseguido hasta hoy su mejor éxito. Otro, igualmente feliz, reside en la habilidad del director en lograr un tránsito sin so-

bresaltos, entre los lenguajes distintos que conviven en *Agost*, de la comedia a la tragedia. En el segundo acto, de un perfeccionismo deslumbrante, se ven fragmentos que recuerdan a un vodevil avinagrado que podría ubicarse en el más frívolo Paral·lel. Hay mucho trabajo, mucha exigencia

y muy buen oficio en el espectáculo. ¿Qué *Agost* es teatro comercial? Yo diría... comercialísimo. Melodrama serialesco comprimido que exuda un finísimo olfato taquillero. Tal vez su lugar no sea el Nacional. Pero al margen de ello, *Agost* es una construcción escénica impecable.

Impresionante, extraordinaria la actuación de Anna Lizaran. Es admirable cómo la gran actriz aún logra sorprender con sus



DAVID RUANO

El espectador debiera admirar palabras y gestos del elenco

'Agost' es un melodrama serialesco comprimido que exuda un finísimo olfato taquillero

enormes recursos y su poderosa expresividad. Con dos puntos "graves" prendidos a su voz, recontraríamos aquí a la Emma Vilarsau de sus mejores días: magnífica. Y espléndidas/os Rosa Renom, Jordi Banacolocho, Abel Folk, Maife Gil, Albert Triola, Montse German, Òscar Molina, Manuel Veiga, Clara de Ramon y los antes citados.●